

## **Ponencia El rol del educador/a en las nuevas fronteras de la educación popular en el siglo XXI**

**Elizabeth Rivero Serrato<sup>1</sup>**

Hemos estado hablando desde el martes en los temas que hoy llaman a FyA a ver y encontrar las nuevas fronteras, a encontrar el más allá del asfalto del siglo XXI, a reflexionar sobre todo aquello que nos dejó ver el Covid 19 y todo aquello que es realidad en todos nuestros países, todas las realidades de exclusión y de pobreza que se convierten en un grito para nuestro trabajo y para la organización de nuestras escuelas, HI y centros de desarrollo comunitario. El documento del foco 2 afirma que el reto que tenemos es claro y que es el de generar aprendizajes en todos aquellos niños, niñas, jóvenes y adultos que están con nosotros en el día a día de nuestra misión.

Quiero resaltar y hacer énfasis en algunos de los temas que con mucho cuidado se han venido trabajando, estudiando, dialogando en todos estos meses de preparación a este congreso y quiero hacerlo de una marea sistémica integrando la espiritualidad a lo pedagógico:

La demanda que hoy se nos hace a los educadores populares para ser; dice el documento generador de vida, leer la realidad y desde los valores propios del evangelio enmarcados en nuestra misión tomar decisiones sobre el qué y el cómo actuar. Respetando como ya lo remarcó Maximiliano los diferentes credos.

Se nos llama a ser contemplativos de la realidad, a leer y encontrar en la realidad la presencia del Dios de la vida, encontrar a Dios en el contexto histórico – social en el que nos encontramos y a ser cada uno de nosotros y nosotras, presencia de ese Dios, el Dios de los pobres e insignificantes del que hablaba Gustavo Gutierrez al inicio de la teología de la liberación, ubico el rol del educador popular en esta línea como un sujeto que:

- Hace silencio para escuchar en la realidad ese llamado, para encontrarse y fortalecerse para renovar su ser haciéndose un sujeto espiritual, y desde allí descubrir cuál es el camino y la respuesta para dar ante la injusticia y las situaciones de exclusión que va encontrando en la escuela, en su comunidad, en las familias.
- Aprende a leer la vida y la realidad, para actuar en ella, no podemos como educadores populares caminar por las calles de nuestros barrios, dialogar con nuestras familias y nuestros estudiantes sin reconocer críticamente sus realidades, sin saber encontrar los signos de vida y de muerte de los que se habla en el documento base, el contexto es el texto que enmarca la acción en los centros educativos, y los textos se miran con los ojos, el corazón y la mente abierta para aprender de ellos, meternos en ellos y actuar con ellos. Para esto es necesario que la escuela se reorganice y abra dentro de su trabajo espacios de reflexión conjunta entre familias, educadores, líderes de la comunidad y espacios de Análisis crítico de la realidad con estudiantes, como parte del proceso emanado por el SMC
- Un sujeto con un proyecto de vida claro, que vibra y se reconoce con la misión de tener la educación como medio de transformación social.

---

<sup>1</sup> ELIZABETH RIVEROS SERRATO, psicóloga, filósofa, con especialización en evaluación de los aprendizajes, durante 10 años coordinadora del SMC de FyA, actualmente directora de administración y gestión de centros de Fe y Alegría de Colombia y miembro del equipo nacional de innovación.

- Un sujeto que sabe que está proponiendo un estilo de vida diferente, que mira la vida y propone valores y formas de actuar contrarias a las que diariamente le entregan los medios de comunicación, por ese debe ser un sujeto convencido de lo que propone, un sujeto que vive lo que propone, que se sabe proponiendo una manera de entender la vida y de vivirla contraria a las fuerzas predominantes. Para fortalecernos necesitamos espacios para encontrarnos con otros que creen y esperan como nosotros y nosotras, generar redes que se conviertan en referentes y nos ayuden a tomar conciencia de que somos muchos y muchas convencidos y apasionados por el mismo ideal.
- Un sujeto que construye con otras nuevas prácticas pedagógicas abiertas a la realidad, que recogen como lo decía antes, el contexto y lo meten a la escuela para desde allí con los estudiantes, las familias, los líderes de las comunidades aporten en acciones concretas frente a las situaciones que se viven. Con espacios abiertos que permiten la permanente interacción con las familias y la comunidad local
- Un sujeto que utiliza su saber disciplinar como un medio para encontrar caminos y propuestas: el contexto es el texto, los contenidos y saberes de las disciplinas son el medio y la acción en la vida es la pedagogía
- Un sujeto que sabe que ser educador no es ser transmisor de contenidos disciplinares, sino que reconoce la escuela como un espacio comunitario para construir nuevas formas de vida y de relación, nuevas maneras de entender el poder y de construir comunidad, Ayer Pechin lo comentaba hablando de la importancia de que los centros sean modelos sociales. Modelos sociales donde se respeta, se valora, se reconoce, se incluye, se genera deseos de saber, se crea, se posibilita el diálogo, se acepta la diferencia, se propone, se argumenta, se es crítico.
- Un sujeto que rompe esquemas, que asume posturas críticas frente a las diversas opciones que va encontrando para desarrollar sus prácticas pedagógicas, que sabe que los caminos no son estáticos sino dinámicos y que aprende a vivir en la incertidumbre como una forma de responder dinámicamente a la realidad, que se sabe parte de un movimiento que lo invita a construir y no a repetir.
- Un sujeto que media y acerca a los niños, niñas y jóvenes no solamente sus saberes disciplinares, sino también a su realidad y sus contextos y que por lo tanto entrega a sus estudiantes herramientas para que ellos también tengan la formación política y desarrollen capacidades de argumentación, proposición, análisis generando en ellos fortalezas que los lleven a ser sujetos en la transformación de sus problemas y sus realidades
- Un sujeto que sabe que la escuela va más allá de los muros, como lo plantea la cartilla de AR del SMC, que hace de la escuela un espacio de construcción de ciudadanía en el marco de los postulados de la educación popular y la pedagogía crítica, ciudadanía entendida más allá de la garantía de una serie de derechos civiles, se percibe como acción, “como espacio de encuentro de hombres y mujeres para dialogar sobre el mundo y sus realidades, para ser con y gracias a los otros mientras estos también pueden ser si mismos con y gracias a nosotros, para reconocer nuestras identidades, necesidades y emociones, para debatir, discutir y proponer en aras de transformar el mundo de tal forma que sea más justo, libre, igualitario y solidario” Revista de Sistema de mejora de la Calidad – Proceso construcción de convivencia y ciudadanía pag 5 y 6

- Un sujeto que reconoce el conflicto como característica inherente de las relaciones sociales y no como un obstáculo, ni una razón para la violencia, el maltrato o la imposición.
- Un sujeto que sabe que debe formar a sus estudiantes en el pensamiento crítico, como parte constitutiva del empoderamiento, no sólo se percibe como la facultad o habilidad de reflexionar, cuestionar y problematizar autónomamente distintos contenidos y propuestas, sino que se articula con los valores promovidos desde Fe y Alegría, con los sueños e ideales de los cuales ya hemos hablado y que orientan un sentido de esperanza que fomenta la acción y anhela la transformación. En palabras de Henry Giroux, al comentar la propuesta pedagógica de Dewey, son ilustrativas al respecto: “Aquí, lo esencial es que el desarrollo de la inteligencia o de la capacidad de un niño para el pensamiento crítico, no era meramente una cuestión epistemológica o cognitiva; también era una empresa moral y no se podía eliminar de un discurso social y político de mayores alcances.” Henry A. Giroux, (1993). *La escuela y la lucha por la ciudadanía, Siglo Veintiuno Editores*, p. 136
- Un sujeto que se toma más en serio el desarrollo integral de los alumnos, las artes y las artesanías, las expresiones de solidaridad y de compasión, los deportes, las prácticas de sentir y el convivir todo ello será definitivo para que los estudiantes logren armonizar el desarrollo de todas sus potencialidades, porque reconoce la calidad más allá del rendimiento escolar, con una mirada sistémica del proceso educativo.
- Un sujeto que sabe que el cambio y la fuerza mayor es necesario ponerlas, como se ha dicho varias veces acá en las dimensiones humanas. Esto lleva a que los educadores asuman el rol de hacer su práctica pedagógica desde las problemáticas del contexto y que los diferentes espacios de formación no anden sueltos sino enfocados a un solo propósito.
- Un sujeto que sabe que todo esto no lo puede construir sólo, necesita de otros y otras con los cuáles soñar, leer, profundizar, construir, un sujeto que le apuesta a participar en redes como una forma de crecer como educador y responder de mejor manera a las exigencias del mundo de hoy.
- Un sujeto que se sabe profesional de la pedagogía, que construye conocimiento desde la reflexión de sus prácticas, por eso es necesario crear espacios en las escuelas, en las jornadas de formación para enredarnos y construir saberes desde la raíz del proceso educativo.

General estos roles, exige una nueva organización de la escuela: Una escuela que rompe las organizaciones tradicionales por edades, o grados, con horarios fragmentados por áreas del saber y que define los planes de estudio solamente desde estándares definidos

Nos corresponde organizar una escuela abierta, que trabaje de manera interdisciplinaria, que realice su práctica pedagógica desde retos o problemas sociales, que construye con otros que hace intercambio de saberes con las familias y personas de la comunidad, una escuela nueva.

Es el momento de dar el paso y arriesgarnos desde estas nuevas posibilidades.